

ción sin cortapisas de la región minera de Sonora y para la apertura de la vía interoceánica al través del Istmo de Tehuantepec, asuntos que, para su desesperación, constantemente tenían que ser aplazados.

Los viajes de reconocimiento del territorio mexicano, que dieron Maximiliano y Carlota; los avances de las tropas intervencionistas por el interior del país, así como las relaciones del emperador con la Iglesia, son otros de los temas tratados en el prólogo al referirse a los informes de Montholon.

De los informes de su sucesor, Alphonse Dano, destacan las noticias que éste da acerca de los incidentes ocurridos en la frontera norte y los casos en que notaba la simpatía existente, tanto de los federados como de los confederados, a la causa juarista.

A través de los informes diplomáticos aquí reunidos, pueden seguirse todas las peripecias del gobierno imperial y percibirse el declive en que se precipita, sobre todo a partir de la evacuación de las tropas francesas.

Un minucioso índice analítico facilita la consulta de este volumen en el que, sin embargo, por alguna razón que ignoramos, se omitieron los nombres que figuran en las páginas liminares.

Susana URIBE DE FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA
El Colegio de México

Lorenzo MEYER: *México y Estados Unidos en el conflicto petrolero, 1917-1942*, México, El Colegio de México, 1968.

Cuando se me pidió que reseñara este libro, el cual todavía no había visto, me pregunté si el doctor Meyer Cosío estaría familiarizado con los numerosos trabajos académicos que sobre este importante problema han sido publicados en Estados Unidos. Me refiero especialmente a los libros de David Cronon, los de los dos Rippey y algunos más. Fue principalmente con el objeto de satisfacer mi curiosidad a este respecto, que acepté reseñar la obra del doctor Meyer para una publicación académica mexicana.

Ahora que el trabajo del doctor Meyer ha llegado a mi poder y lo he leído repetidamente, me alegro de no haber rechazado la oportunidad que me fue brindada por uno de los miembros de El Colegio de México ya que este libro está en verdad basado en un cuidadoso examen tanto de las fuentes primarias

como de los trabajos secundarios, mexicanos y extranjeros, incluyendo desde manuscritos hasta libros recientemente editados. Aunque el autor es un nacionalista mexicano que simpatiza con las reformas de la mayoría de los dirigentes y jefes del ejecutivo mexicano, desde Francisco Madero hasta Lázaro Cárdenas, es generalmente justo y a menudo magnánimo en sus referencias a los autores norteamericanos que han escrito libros en torno a las disputas entre estos dos países vecinos, derivadas de importantes problemas petroleros de 1917 a 1942. De hecho, éste parece ser el libro más académico sobre esta cuestión, escrito por un estudioso mexicano. Su joven autor no sólo ha examinado cuidadosamente los trabajos secundarios relativos al problema, sino que también ha tenido acceso a los archivos nacionales de ambos países, así como a muchas colecciones privadas, particularmente aquellas correspondientes a la época que se inicia en 1917 y se extiende hasta la década de los cuarenta. Aquí se incluyen los archivos del Departamento de Estado de Estados Unidos, los del embajador Josephus Daniels, e inclusive los de Franklin Delano Roosevelt y Cordell Hull.

Tipográficamente este libro es casi perfecto. Las erratas son raras y los nombres propios están bien escritos en la mayoría de los casos. Solamente dos defectos menores llamaron mi atención: la obra no incluye una bibliografía normal ni un índice alfabético. Pero ambos defectos probablemente deben atribuirse no al autor sino al editor. Su inclusión quizá habría duplicado el tamaño de la obra y sus costos de publicación. La ausencia de dicha bibliografía e índice puede preocupar al académico ocupado, pero los lectores menos abrumados por un exceso de trabajo encontrarán este libro muy interesante y educativo, a pesar de sus defectos menores. Pongo en duda la aparición eventual de una obra superior a la del doctor Meyer, que tenga como punto central el estudio del conflicto petrolero tal y como se dio entre estos dos países vecinos.

J. Fred RIPPY
Universidad de Chicago

A. BOHRISH y W. KÖNIG: *La política mexicana sobre inversiones extranjeras*, México, El Colegio de México, 1968. 82 pp.

El título de esta obra es bastante significativo, pues los autores pretenden demostrar que a pesar del desorden que impera